

# Enseñar Ética: del razonamiento a la responsabilidad

Los dilemas éticos acontecen cada día en la sala de clases, los consejos administrativos y las legislaturas.

Los problemas éticos aparecen en casi cada periódico diario y noticioso de televisión a toda hora. Prácticamente todos los artículos con noticias globales informadas en la revista *The Economist* (El Economista) de septiembre de 2006, presentaban dilemas éticos serios:

- Desacuerdos sobre el uso permisivo de embriones congelados.
- Alegatos de que los atletas en diversos deportes han usado drogas ilegales para mejorar su actuación.
- Crímenes y homicidios aumentan significativamente en Houston, Texas, después que la ciudad dio la bienvenida a evacuados del huracán Katrina.
- Alemania y otros países colocan severas restricciones a la importación de granos norteamericanos debido a que fueron genéticamente alterados, en violación a acuerdos de comercio.
- Canadá se enreda en disputas por tierras con su población aborigen.
- El ministro de salud de Chile, confrontado con el hecho de que 15 por ciento de todos los bebés nacidos en el país nacen de madres adolescentes, recomienda que el servicio nacional de salud prescriba la píldora “del día después” a las niñas de más de 14 años de edad.<sup>1</sup>

¡Grandes dilemas morales!

## La ética, un dilema universal

Los dilemas éticos acontecen cada día en la sala de clases, los consejos administrativos y las legislaturas. El primero de enero de 2006, en medio de alegaciones de que su hijo había administrado de manera inapropiada el programa “Petróleo por Alimentos”, el entonces secretario general de las Naciones Unidas estableció una Oficina de Ética, encargada de promover “una cultura de ética”, “desarrollando y diseminando estándares para una conducta profesional apropiada”, y para proveer “liderazgo administrativo y supervisión en la infraestructura ética de las Naciones Unidas”.<sup>2</sup> De la misma manera, La Fundación Nacional de la Ciencia, junto con los Institutos Nacionales de Salud de los EE. UU., recientemente aplicaron considerable presión sobre los colegios que reciben dineros de fundaciones, pidiendo que las organizaciones recipientes establezcan y exijan reglamentos de conducta ética.

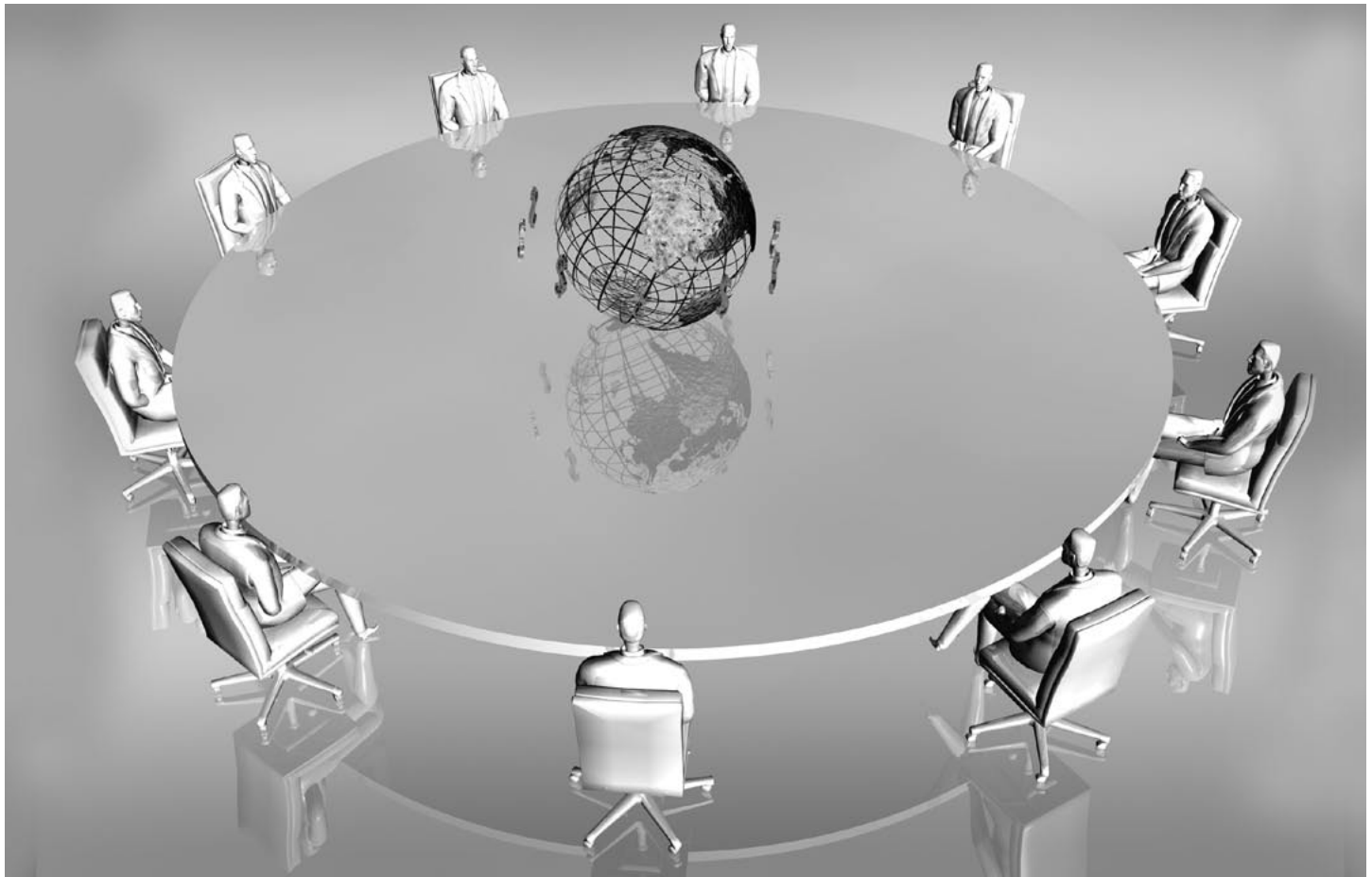
Es probable que sea correcta la conclusión a que llegó el equipo editorial del *Reader's Digest*: “Es evidente que todos engañan, el gobierno (las pérdidas de la comisión de seguridad en la Costa del Golfo), los medios de comunicación (plagio), deportes (esteroides), y los grandes ejecutivos que rastrillan millones de dólares en acciones mientras se van flotando en sus paracaídas de oro. El mensaje para nuestros hijos es que la práctica del engaño es perfectamente aceptable porque ‘todos lo hacen’”.<sup>3</sup>



## La decadencia de la ética

¿Por qué pareciera que en la sociedad de hoy existiese un vacío de moralidad? J.P. Moreland pone la culpa directamente a los pies de la comunidad religiosa. Su argumento dice que en los albores del siglo 19, los fundamentalistas se retiraron de la sociedad, comenzando sus propios institutos bíblicos. “Esta retirada de la amplia cultura intelectual y del discurso público contribuyó al aislamiento de la iglesia, la marginalización de las ideas cristianas de la arena pública, la superficialidad y trivialidad de la vida, el pensamiento y el activismo cristianos. En resumen, la cultura se puso desabrida”.<sup>4</sup>

Jane Sabes



En su libro, *Community, State, and Church*, (Comunidad, Estado e Iglesia) Karl Barth describe la comunidad civil como espiritualmente ciega. “No tiene fe, ni amor ni tampoco esperanza. No tiene un credo ni un evangelio. La oración no es parte de la vida diaria, y sus miembros no son hermanos ni hermanas”<sup>5</sup>. Barth y Foy Valentine argumentan en favor de que los cristianos llenen ese vacío. Valentine afirma que “es claro como el cristal que todo este mundo de ciudadanos debería ser penetrado por gente de Dios con valentía cristiana, convicciones cristianas y compromiso cristiano. La alternativa es dejar la dirección de la tierra a la sabiduría de los no creyentes, y esta alternativa es inaceptable para el pueblo de Dios”.<sup>6</sup>

Moreland añade otras acusaciones contra el mundo cristiano: no sólo que se retiran de la sociedad sino que se entorpecen, transformándose en anti-intelectuales en sus respuestas a los problemas. Sin embargo, este no es el resultado inevitable de la fe religiosa. Salomón demostró que se puede ser santo y sabio. La reina de Saba ensalzó al rey de Israel cuando dijo, “En sabiduría y riquezas tú has sobrep-

**Los dilemas éticos acontecen cada día en la sala de clases, los consejos administrativos y las legislaturas.**

sado el informe que escuché... Porque el Eterno ama a Israel, es que te hizo rey, para que mantengas derecho y justicia.” (1 Reyes 10:3-9) Tampoco se puede alegrar que Daniel, Hananías, Mizael y Azarías fuesen anti-intelectuales cuando el rey Nabucodonosor los juzgó diez veces más sabios que su corte, y todos ellos habían completado un curso intensivo de tres años en el idioma y las leyes babilónicas (Daniel 1:20). También encontramos al apóstol Pablo apelando a los legisladores y estudiosos de su tiempo, al demostrarles su familiaridad con los filósofos extranjeros (Hechos 17:28). De estos ejemplos, podemos concluir que es posible equipar ética e intelectualmente a la juventud cristiana para el mundo de hoy.

Uno de los propósitos primarios de la educación patrocinada por la iglesia es

preparar a los jóvenes para que enfrenten al mundo con la mentalidad de Cristo. Si creemos que la ética es parte integral de la trama de la sociedad civil, ¿no debería la educación cristiana estar a la vanguardia en la procura de aplicar los principios bíblicos a la vida de cada día? Jesucristo, con regularidad modelaba la ética de una manera bastante diferente a las comunidades seculares o religiosas de sus días. Mientras otros los rechazaban, Él fue amigo de prostitutas y enfermos mentales; mientras otros enseñaban el odio, Él demostraba amor por los enemigos; mientras los demás pedían retribución de “ojo por ojo,” Él habló de perdonar 70 veces siete; y mientras los demás proclamaban su propia importancia, Jesús declaró que solamente los que tuvieran la humildad de un niño podrían entrar en su reino.

**Equipar a los estudiantes para razonar**

El Dr. Ted Goldfarb, de la Universidad Estatal de New York, Stony Brook, descubrió que muy pocos de sus estudiantes de grado y posgrado habían discutido acerca de la relación ciencia y valores

morales en clases previas. En realidad, Goldfarb encontró que la gran mayoría se aferraba tenazmente a la idea de que la ciencia no está vinculada a valores. Él se propuso encontrar maneras de introducir el pensamiento moral en los estudiantes antes de entrar en la educación superior. Con el respaldo de fondos de la Fundación Nacional de las Ciencias, Goldfarb creó campamentos de verano para profesores de ciencia de la escuela secundaria, para ayudarlos a determinar la mejor manera de introducir los valores morales y la ética en sus salas de clase.<sup>7</sup>

La iniciativa del Dr. Goldfarb tenía como propósito ayudar a los alumnos del nivel secundario, pero este es un momento tardío para comenzar conversaciones de temas éticos y morales. La mayoría de los conductistas están de acuerdo en que la clarificación de los valores, aunque de una manera inconsciente, comienza alrededor de los 3 años, cuando el niño es suficientemente grande como para comenzar a mentir. El pequeño miente acerca de haberse mojado en sus pantalones, por haber tomado la moneda de encima del mueble o por haber rayado la pared. Aún cuando la evidencia contra el niño es abrumadora, él o ella mienten con el propósito de hacer creer al adulto que concuerdan con su sistema de valores y por supuesto, para evitar ser castigados. Dado el hecho de que la formación de la moral personal comienza temprano, las escuelas no pueden postergar las discusiones sobre ética y moral para años posteriores, cuando se espera que los jovencitos hayan madurado.

### Enseñar ética para establecer una base moral

Para enseñar ética debemos en primer lugar apreciar la importancia de tener una base moral desde la cual hacer nuestras decisiones. La reticencia a explorar la moral, los valores, la ética y el desarrollo del carácter con los estudiantes, puede conducir a daño y pérdida presente y eterna tanto individual como colectivamente. No nos engañemos, los estudiantes están haciendo decisiones morales diariamente, dentro y fuera de la sala de clases (por ejemplo, si entrar en caricias excesivas en una entrevista amorosa, como apoyar de la mejor manera a una amiga adolescente que está embarazada, si aceptar o no una bebida alcohólica o un cigarro de marihuana, o si violar una confidencia o copiar en un examen nacional muy competitivo).

En segundo lugar, debemos presentar la ética como un proceso dinámico y una actividad de toda la vida, y no un conjunto

## **Valentine afirma que “es claro como el cristal que todo este mundo de ciudadanos debería ser penetrado por gente de Dios con valentía cristiana, convicciones cristianas y compromiso cristiano.”**

de hechos para ser memorizados. Como profesores, nuestro enfoque debe ser el de educar y no adoctrinar. El beneficio de discutir los temas éticos es que se promueve un pensamiento reflexivo sobre todos los aspectos de la vida.

Aun cuando no existe una fórmula específica para enseñar ética, ciertas definiciones prevalecen. Por ejemplo, las personas éticas son aquellas que:

1. están bien informadas y evitan hacer suposiciones sin base;
2. trabajan de manera cooperativa con los demás, en espíritu de honestidad y transparencia, no mezquinando sino más bien compartiendo la información de importancia;
3. están abiertos a aceptar nuevas evidencias que podrían ir contra de creencias firmemente sostenidas;
4. aplican las reglas de la argumentación lógica, sujetándose al escrutinio exterior y abiertos a comparar la relación existente entre dos tipos de información que se oponen uno al otro.

En tercer lugar, los que orientan el proceso educacional deben reconocer que la enseñanza de la ética no puede estar confinada a un período o tema de clases ocasional, sino estar impregnando cada aspecto de nuestra enseñanza, conducta y respuestas a nuestros alumnos. Arthur Holmes, profesor de filosofía en Wheaton College,<sup>8</sup> defiende la idea de que la ética y la moral no sean relegadas al estado de subespecialidades. Más bien cree que debido a que las instituciones cristianas existen para transmitir los valores bíblicos, la ética debería integrarse a todo el currículo. Debería estar entrelazada con todo momento de enseñanza. Toda disciplina, biología, literatura, religión, historia, educación cívica, geografía, contiene temas y asuntos con consecuencias morales, por ejemplo el acceso a recursos escasos como el alimento, los minerales y el petróleo; la eutanasia, la investigación de la célula base, el uso de esteroides por los atletas, la negación de los derechos humanos a las mujeres y las minorías a través de la historia, el despilfarro de los recursos naturales, la contaminación y el calenta-

miento global, el almacenamiento y venta de armas nucleares, la política exterior que defiende la idea de asesinar a líderes extranjeros y los métodos inhumanos usados para obtener información de combatientes enemigos capturados.

En cuarto lugar, quienes piensan que la enseñanza de decisiones éticas debería ser simplificada (solamente hacer lo que es correcto en cada situación) corren el riesgo de tener una sorpresa desagradable. Las situaciones de la vida raramente tienen respuestas simples o directas. Los profesores deben tener convicciones éticas bien pensadas, valiosas de compartir y que pueden usar para orientar a sus estudiantes mientras los ayudan a descubrir el camino de Dios en sus vidas. Es crucial que por medio de la investigación y con oración consideren cuidadosamente los problemas éticos antes de presentarlos a la clase para discusión. De esta manera, estarán equipados para guiar discusiones en lugar de tener conversación libre que no conduce a una conclusión positiva ni productiva.

### ¿Se siente intimidado por tener que enseñar ética?

Los profesores pueden sentirse intimidados debido al espíritu inquisitivo de los estudiantes frente a temas éticos sensitivos. Pero es solamente preguntando, investigando y probando que ellos descubrirán por sí mismos las respuestas. Debería animarse a los alumnos a hacer preguntas por





**A través de la historia se ha negado los derechos humanos básicos a la mujer y a las minorías.**

el método dialéctico socrático, antes que el de argumentación y debate. Los profesores deberían “decir como ellos lo ven,” invitando a los alumnos a hacer lo mismo. Para esto se necesita valentía. El objetivo final debería ser inspirar a los estudiantes a ser agentes morales y no solamente depósito de las ideas de otras personas.

Otra fuente de intimidación podrían ser los padres y los miembros de la comunidad. Sin embargo, el profesor debería ver a estos grupos como otro recurso y no como opositores. Ellos pueden aportar una experiencia intergeneracional, multiétnica, de diversidad económica y diferentes pun-

**Si creemos que la ética es parte integral de la trama de la sociedad civil, ¿no debería la educación cristiana estar a la vanguardia en la procura de aplicar los principios bíblicos a la vida de cada día?**

tos de vista profesional que iluminarán los dilemas éticos enfrentados y los diversos procesos de pensamiento y enfoques usados para resolver problemas difíciles.

Tampoco deben los profesores sentirse intimidados por la idea de que explorar y hacer algo en relación con problemas nacionales podría violar el principio de “separación de iglesia y estado”. El trabajo del gobierno, de acuerdo con David Easton, es “la asignación autoritativa de valores”, creación de leyes que ayuden a conducir una nación y su pueblo hacia vidas pacíficas y prósperas. Con el propósito de alcanzar estos objetivos, los ciudadanos deben conducirse de una manera legal y practicar la caridad los unos con los otros. ¿Dónde se originan estos valores si no es en las comunidades de fe? Si estas renuncian a esta responsabilidad, ¿quién proveerá el liderazgo para la aplicación de la justicia y la misericordia?

Tampoco deben los profesores sentirse disuadidos de enseñar ética debido a la preferencia por los valores relativos de la sociedad (y aún los alumnos). Los profesores adventistas deben, de manera directa y sin embargo respetuosa, promover los principios derivados de la Escritura, única fuente de sabiduría y de conducta. La idea es compartir creencias, no imponerlas. Los profesores pueden comparar las posiciones de varias religiones para descubrir semejanzas al requerir una conducta ética de sus seguidores. Por lo tanto, consideramos que es posible mantenerse libre de juzgar o atacar a otros grupos, pero apelar a todas las culturas del interés del grupo estudiantil.

**Reconocer la responsabilidad**

En octubre del 2005 se celebró una Conferencia bajo el título “Parlamento Mundial: Hacia una Ética Global”.<sup>9</sup> Durante todo un fin de semana, los participantes trabajaron arduamente para adoptar una ética global a la cual todas las naciones, los credos y personas pudieran suscribirse. El objetivo era vencer la decadencia moral de la sociedad y detener el crecimiento de la corrupción en los gobiernos y el mundo de los negocios.

Ya por concluir el fin de semana, se invitó a hablar a Tim Loonsfoot, un nativo americano. Habló lentamente, casi con vacilación: “¿Ética? No sé lo que esta palabra significa. No tenemos este término en mi lenguaje nativo. Así que les pregunté a los ancianos de la tribu. Después de mucha discusión llegamos a la conclusión de que cuando ustedes hablan de ética quieren decir ‘responsabilidad’. Ahora lo

puedo comprender, porque como nativo americano se nos ha enseñado desde la niñez que tenemos responsabilidad hacia la Madre Tierra, nuestro Padre Dios y con ustedes, mis hermanos y hermanas”.

Tampoco puede nuestra sociedad ni nuestras comunidades de fe permitirse tener a nuestros estudiantes vacilando sobre dilemas éticos de la vida diaria; más bien, como Tim Loonsfoot lo puntualizó, deben ser enseñados a pensar, elegir y vivir de una manera responsable.

**Jane Sabes, Ph.D.,** es Profesora de Ciencias Políticas en la Universidad Andrews en Berrien Springs, Michigan, EE.UU.



**REFERENCIAS**

1. *The Economist* (Septiembre 16-22, 2006), pp. 41, 43, 46, 48 y 91.
2. PA Times (Septiembre, 2006), p. 14. Esta publicación profesional es para administradores públicos, oficiales de gobierno y profesores de gobierno y reglamentación pública.
3. “America 2.0 The Upgrade,” *Reader’s Digest* (Octubre 2006), pp. 86, 88.
4. James P. Moreland, *Love Your God With All Your Mind* (Colorado Springs, Colo.: NAV Press, 1997), p. 24.
5. Karl Barth, “The Christian Community and the Civil Community,” *Community, State and Church* (Garden City, N.Y.: Doubleday Press, 1960), p. 151.
6. Foy Valentine, *Citizenship for Christians* (Nashville, Tenn.: Broadman Press, 1965), pp. 8-9.
7. Presentación al Torch Club International, “Ethics in the Science Classroom: Science Teachers as Moral Educators,” Kalamazoo, Michigan, 21 de septiembre, 2006.
8. Arthur F. Holmes, *Shaping character: Moral Education in the Christian College* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans Publ. Co., 1991).
9. Celebrating the First World Parliament of Religions, 1893, Chicago. Realizada en Granger, Michigan, octubre 20, 2005.